

EVANGELIO DEL DOMINGO

Señor, aumentame la fe, haz que descubra que soy tu hijo.

LECTURA

“Jesús le dijo a la cananea: «No está bien tomar el pan de los hijos, para tirárselo a los cachorros». Ella respondió: «Y sin embargo, Señor, ¡los cachorros comen las migas que caen de la mesa de sus dueños!». Entonces Jesús le dijo: «Mujer, ¡qué grande es tu fe! ¡Que se cumpla tu deseo!». Y en ese momento su hija quedó curada”

(Mt 15, 26-28).

MEDITACIÓN

Jesús está en tierra extranjera, pero una mujer lo reconoce como el Señor. Dios se nos comunica en lo más íntimo del corazón; en forma constante nos da señales de su presencia. Es preciso escuchar y responder a su llamado; pues como nos habla, espera que lo escuchemos y respondamos.

Esta mujer pide por su hija, que está enferma emocionalmente, tal vez por una educación deficiente. Jesús la hace insistir, para que profundice su fe, aumente la confianza en Él y unifique su corazón. Pues sólo entonces podrá establecer un vínculo verdaderamente filial con su hija.

Entonces cuando la mujer insiste y ve lo que realmente necesita su hija, Jesús la cura. Empieza comparándola con un perrito, y ahora por su mirada de fe la hace descubrir su grandeza y dignidad, se descubre como hija amada de Dios.



260816

A Domingo XX - Ordinario

Mt 15,21-28

ORACIÓN

Señor, aumentame la fe,
haz que descubra que soy
tu hijo.

CONTEMPLACIÓN

- Jesús, tengo una baja autoestima, pues no te veo como mi Señor.
- Yo Soy tu Hermano, eres hijo del Padre y amado eternamente.
- Quiero celebrar y agradecer que te comuniquas de Corazón a corazón.

ACCIÓN

Perseverar en la oración.

HERMANOS DEL
SAGRADO CORAZÓN

